

GUÍA DE SALA 04
SALA CONQUISTA Y COLONIA

La sala de la conquista nos recibe con este diorama donde aparece un conquistador y una mujer mapuche, simbolizando el encuentro que produciría la síntesis cultural que caracteriza a nuestro país.

La conquista es una época de contacto entre dos culturas: la europea del siglo XV y las culturas originarias de América. Ambos bandos chocaron usando distintas tecnologías bélicas. Mientras los españoles venían con armas de fuego y bronce, los nativos americanos se defendieron con hachas y armas arrojadizas.

Cuadro de Pedro Lira, maestro de la pintura chilena del siglo XIX, donde aparecen Felipe II y el inquisidor Cisneros.



FELIPE II Y EL GRAN INQUISIDOR DE Pedro Lira

EL DIALOGO ATEMPORAL

El Rey Felipe II fue conocido por su intensa piedad cristiana, y el cardenal Cisneros, uno de los religiosos más influyentes desde la época de los Reyes Católicos, que trabajó de manera radical por el fortalecimiento del cristianismo, símbolo de una intensión evangelizadora de la conquista que tantos historiadores defienden

Los vemos aquí en una conversación íntima protagonizada por dos grandes del siglo XVI.

Una conversación imposible porque el cardenal Cisneros murió antes de que naciera Felipe II, pero nos remite a la preocupación española frente a los nuevos reinos.

Frente a él vemos esta vitrina que contiene uno de los verdaderos tesoros del

museo: **el contrato de crédito que firmó Pedro de Valdivia** en Perú antes de su viaje a Chile con la compra de un caballo que describe el caballo y al mismo tiempo da cuenta de los altos intereses grabados por la compra de este.

Esta pieza destaca por su originalidad y porque nos muestra lo difícil que era para los conquistadores armar su “empresa” ya que debían poner sus propios ingresos y hombres con el sueño de encontrar tierras que luego los hiciera señores.



Solo 11 soldados comenzaron este viaje con el conquistador además de Inés de Suarez e indios yanaconas y sus familias.

Lo acompaña una réplica de la Santa María construido por el artesano Alejandro Pineda y nos ejemplifica la precariedad de los viajes de conquista y un yelmo, típico de los conquistadores españoles.



En la vitrina de las armas de la conquista podemos ver algunos ejemplos del enfrentamiento en las modernas armas de los conquistadores: espadas, lanzas, armaduras y las hachas y rústicas armas de los indígenas con los que se enfrentaron

Son armas de hierro y acero: espadas, armaduras de protección, armas de fuego, todas ejemplifican las armas del siglo XVI y que chocaron con la ferocidad e los indígenas del reino de Chile y su rustico armamento.

Una espada de mediados del siglo XVI, en cuya hoja porta el emblema de los monjes hospitalarios, una espada con cazoleta de concha, usada por altos oficiales en las Colonias Americanas, otra de fines del siglo XVII de hoja española y cazoleta de influencia veneciana que era usada en América por dignatarios españoles de mediado rango y un “rapier a la Schiavona”, de hoja española y cazoleta veneciana, con canastillo de protección para las manos, de comienzos del siglo XVII, fina arma de alto dignatario español



Frente a Valdivia encontramos otro testigo importante de la conquista el Libro “Brevisima Relación de la Destrucción de las Indias de Fray Bartolomé de las Casas en una edición original de 1552.

En este se relatan algunos de los horrores que cometían algunos de los conquistadores españoles en contra de los indígenas. Causó tanto impacto en Carlos I que fue una de las causas de las nuevas leyes de 1545 que limitaron la encomienda.

VITRINA DE LA ARAUCANA

Alonso de Ercilla y Zúñiga en una copia del retrato de El Greco.



La Araucana fue escrito por Don Alonso de Ercilla y Zúñiga (1533-1594), soldado, poeta y paje del Príncipe Felipe II, hijo y heredero de Carlos V, quien solicitó viajar a la Indias impresionado por la noticia de la muerte de Pedro de Valdivia a manos de los indígenas.

Llegó con Hurtado de Mendoza y se quedó luchando como soldado por un año y medio.

La primera edición de La Araucana se publicó en Madrid en 1569, ocho años después que el poeta abandonara Chile.

La araucana de alonso de Ercilla que relata el heroico encuentro entre españoles y el pueblo mapuche **y aquí la vemos en su edición de 1632 (la primera fue en 1569)**. Esta obra es de gran importancia histórica y cultural, tomando en cuenta que Ercilla, que trabajó y vivió en la corte de Felipe II vivió en primera persona esta guerra como soldado y así se inspiró para esta obra



Encontramos también la parte I y II de esta épica en una edición de 1776.

Tan importante fue esta epopeya que el propio Miguel de Cervantes, gran admirador de la obra de Ercilla, la salvó en la escena de la quema de los libros de caballerías que tiene lugar en el capítulo VI de Don Quijote de la Mancha.

“Y aquí vienen tres, todos juntos: La Araucana, de don Alonso de Ercilla; La Austriada, de Juan Rufo, jurado de Córdoba, y El Monserrato, de Cristóbal de Virués, poeta valenciano.

-Todos esos tres libros —dijo el cura— son los mejores que, en verso heroico, en lengua castellana están escritos, y pueden competir con los más famosos de Italia: guárdense como las más ricas prendas de poesía que tiene España.”

Escribanía del siglo XVIII tallada en madera. Aquí se guardaban materiales para redactar documentos como papeles, plumas y sellos,



COLECCIÓN CARTOGRÁFICA QUE DA CUENTA DE LOS DESCUBRIMIENTOS GEOGRÁFICOS DE LOS SIGLOS XVII Y XVIII.

En 1700 murió en España Carlos II el último de los reyes de la monarquía de los Asturias españoles y Asumió Felipe V, el primer Borbón. Esta nueva dinastía trajo con ella el espíritu ilustrado del siglo XVIII con importantes reformas económicas que ayudaron al comercio y a crear nuevas rutas y desarrollo científico. **Esto se dio especialmente durante el reinado de Carlos III, (1716 – 1788);** terminó con el monopolio de Cádiz con lo que aumentó el comercio y se hizo cada vez más importante la cartografía, lo que vemos reflejado en estas vitrinas

En esta vemos publicaciones de la exploración de las nuevas rutas

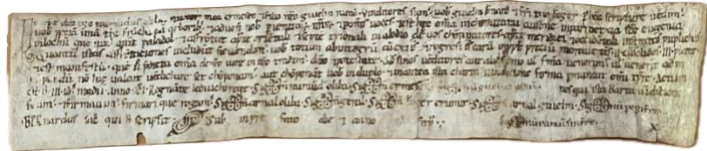




Mapa de Sudamérica en 1775 de Juan de la Cruz Cano y Olmedilla, el más completo que se ha hecho hasta la fecha. Fue usado en 1873 en discusiones limítrofes con argentina para demostrar que la Patagonia era chilena

“Don Juan Cano se demoró 10 años en realizar este mapa a mano, ya que viajaba el mismo a cada lugar y si lo comparamos con un mapa actual es muy poca la diferencia. Aquí podemos ver que Santa Cruz no existía, existía solamente Colchagua (es la diferencia principal). Lamentablemente este mapa entro en conflicto con los conquistes de Portugal y no se usó, años después se revisó y se dieron cuenta que era uno de los mejores de la época.” JE

Este pequeño documento es un manuscrito español de la Alta Edad Media escrito en latín con letra gótica alemana o monacal, fechado en Madrid hacia el año 1200 d.C.



El soporte en que está hecho es un pergamino (cuero de oveja, cabra, cordero o ternero), preparado especialmente para escribir sobre él. Su contenido se refiere a una disputa por un alodio, patrimonio consistente en tierras **“de nos chopratís”** (de nosotros compradores), que sostuvieron Raimundo Oliba, su mujer Ermesen y Guielm, el hijo de ambos.



Se aprecia aquí una réplica de un galeón español, principal transporte de carga de la época colonial, entre los puertos de España y las colonias americanas



En estas vitrinas podemos ver un importante desarrollo cartográfico y de herramientas de navegación.



Este Gran estandarte representaba a la persona del rey y se izaba en los edificios públicos y actos castrenses. Se salvó de ser quemado durante la independencia

Este estandarte de terciopelo rojo oscuro, emblema del Rey de España, ondeaba en los edificios más importantes de la administración colonial, como la Real Audiencia y el Cabildo.

Su presencia simbolizaba la soberanía del monarca sobre los territorios americanos y su autoridad sobre las instituciones locales. Era una pieza fundamental en las ceremonias públicas, en las que se exhibía para validar la presencia del poder real y consolidar el control sobre el vasto territorio del Reino de Chile.

Los castillos representan el reino de castilla y los leones rampantes el Reino de León. En la parte inferior los emblemas de la Corona de Aragón, representada por barras rojas y doradas.

Frente a él se exhibe la importante fuerza del armamento español como estas bombardas o morteros que se montaban en bastidores de madera y disparaban balas esféricas que podían ser de hierro o de piedra (bolaños)



LA VIDA COLONIAL

De la unión entre culturas surgió la cultura colonial que se viviría con distintas características durante los siglos XVII y XVIII. Fue una sociedad jerárquica comandada por españoles y luego los criollos, es decir españoles nacidos en Chile quienes con estudios en Europa y en pleno siglo de la ilustración prendieron pronto con las ideas de independencia.

Platería Virreinal

Mates de plata utilizados en las tertulias de la aristocracia criolla durante la colonia. La platería colonial fue de mucha riqueza e importancia porque estaba ligada a un quehacer religioso que adquirió gran relevancia en la época colonial chilena.



Una nota de puño y letra de José Antonio Manso de Velasco, cuando era Virrey del Perú, en que expresa su preocupación por el progreso de la ciudad de San Fernando, que había sido fundada por él.

Este Virrey se destacó por su espíritu ilustrado y progresista por lo que insistió en la fundación de ciudades y la seguridad de los caminos

Los baúles de madera y las petacas de cuero fueron las maletas de viajes de la época colonial. Las grandes travesías marítimas desde Europa a América y viceversa, y los desplazamientos a distancias muy lejanas por el interior del continente americano, generaron una gran demanda por estos elementos, donde era necesario incorporar la mayor cantidad de artículos útiles para la vida diaria, porque los retornos eran a largo plazo

VITRINA DE NICOLÁS DE LA CRUZ Y BAHAMONDES



Conde del Maule, comerciante, coleccionista y escritor. Tradujo del italiano al castellano la obra de Juan Ignacio Molina, Compendio de Historia de Chile el año 1797, la primera enciclopedia natural del Reino de Chile.

Fue amigo de Ambrosio O'Higgins y por encargo de él fue apoderado de su hijo Bernardo en Europa.

AMBROSIO O'HIGGINS

Ambrosio O'Higgins, primer Marqués de Osorno y Padre de Bernardo, héroe de las Guerras de Independencia. Fue un gobernador ilustrado, ayudando al comercio, fundado ciudades.

A éstas se añade la abolición de la institución de la encomienda indígena en 1791, como también la celebración del **parlamentos de Negrete** en 1793, una junta diplomática de la que resultó un importante tratado entre las autoridades españolas de Chile y los principales líderes del pueblo mapuche.

Se hizo a al borde del río Bío Bío, en el vado fronterizo de Negrete, por iniciativa del capitán general y presidente de la Real Audiencia de Chile, don Ambrosio O'Higgins.

Es considerado habitualmente como el más grande y elegante parlamento diplomático realizado en la frontera chilena del Imperio español cuya momentanea paz permitió fundar ciudades al sur del Bío Bío.



Fue también virrey del peru, seguramente el cargo mas honorifico en América, hasta que su hijo Berardo se reveló contra el Imperio en 1800.

En esta vitrina dedicada al Parlamento de Negrete podemos ver las esenciales características del encuentro entre culturas.

Además podemos apreciar el Curriculum Vitae del Capitan General de Chile, Ambrosio O'Higgins, con el cual postuló para el cargo de Virrey del Perú. Cargo que le fue conferido.